

Deutsches Beefsteak



Alemanes "patos" que, diariamente concurren al "fábrica Granada", a pesca de Valeriano Weyler alimenticio. — "Atelande, kamerad".

— Puen tia, seniores te FRAILE MOCHEN, puen tia, seniores!

— Adelante, don Otto! — le retrucamos cordialmente. — Intérnese, que no lo vamos a cañonear...

— Oh, seniores, caramba! ¡Cómo yo creer ese caso!... — Oh, no, seniores! Yo, pasando mucho alco más me alegra te follar a fer a usdedes.

— Igualmente, amigo Kaufmann. — Ubíquese, che! Capture una silla.

— Gracias mil, señor...

— Algo Roncoroni le notamos, amigo Kaufmann.

— Alco mucho, si, señor.

— Debiido...

— ¡No fefita, señor! Yo basdande mucho diembio que no domo un beluto. Te fes en darte, cuanto mucho, un medio litro de cerveza, y bare usded te condar.

— ¡Error el saque, don Otto! Me refiero a la casual de la ronquera que le aflige.

— ¡Ah!... Eso es otero cosa, señor. Re-

sulta que yo antufe te manifestación en bro tel neutralidad te este crantioso baís argentinisches.

— La familia agradecida, don Otto... Continúe, amigo Kaufmann. Diez puntos en diplomacia...

— Endones, yo tampién fui al manifestación tel dia mardes bor el noche.

— Si vista no m'inganía, mi más preciado y talentoso Kaufmann, mi parece qui yo ti vió in la grupo formada por tripolantes de la barcos limanes qu'istán la potero.

— ¡Oh, no, Boboff! Yo no ipa en odro cuerbo te la manifestación. ¡Oh, no, Boboff!

— No interrumpas, Samuel... Deja que el señor Kaufmann tome colocación en la columna...

— Yo antufe en badoda.

— ¿En patota?...

— Si, bues: en badoda! Eramos alco más basdande mucho que feintinuefe compadriodas moftas por el mismo ideal: ¡el neutralidá ante todo! Borque, seniores, yo brecundo: ¿a qué tiaflos se fa a meder el País te los argentinisches en camitas te once faras?... ¿A qué, seniores?... Borque...

— Mijor qui la hoja dobrémos, mi más enemene precorador in la direcho internacional pública y privada. ¡Mijor qui mijor!

— No te sulfures, Samuel... Calma, Popoff... ¡Al grano, von Kaufmann! ¡A las filas de la columna! ¡A la patota!

— Puenos, bues. Ifamos en badoda yo, atelande, tel prazo con el señor von Koniskrapp, tuencho te un catsa que fente delikatessen y también quesos pola te Holanta y algunas odros endredenmiendos pocales por el esdilo. Basdande mucho, ibero mucho alco más kultural ticho señor Koniskrapp! Mucho memoria. Te noche siembre leer el ticho señor un cabidilo te Kant.

— ¡Pir hace sachichas?...

— ¡Carampa, señor Boboff, carampa! Usted no tesberdicia obordiunitat te domar bor lo budifarrá y nosodros. ¡Borque, señor?... Un catsa te "delikatessen" que fente choripos te chancho te fertú, choripos te pura ufa, como tican en el bals, pien merece un boco te respecto por lo menos. ¡Señor Koniskrapp nunca astufio cabas te fenter borguerios ni pasuras a su nécocio te él! ¡Oh, no, señor Boboff!

— Al grano, von Kaufmann...

— Puenos, bues. Ifamos con señor Koniskrapp y todos sus tebentientes te él, así como tampién con los rebordidores te su catsa, el primer oficial salchichero — ¡hompre te mucho capetza por hacer empuidos! — y algunos chiedes o marchandes. En dodal: feintinuefe bersonas. Nosodros crídamos basdande mucho, al bundo que brondo quedamos afónicos y con los coñiodes en seco. ¡Mucho crídar! Tampién ifamos



— ¡No hapia mal Pelisario der grosse Roltan!